



A la vejez, ¿todos 'fachas'?



José García Montalvo

Uno de los aspectos que más han atraído la atención de los opinadores sobre la defensa de Ramón Tamames de la moción de censura de Vox es su radical giro de posición política desde el Partido Comunista hasta llegar al extremo opuesto. Este cambio de posición no es tan radical como pueda parecer, pues en 1989 ya pasó de militar en Izquierda Unida al CDS. La lista de políticos que se ha movido hacia posiciones más conservadoras con la edad es muy larga: Josep Piqué, Rosa Díez, Antonio Gutiérrez, Juan Carlos Girauta y un largo etcétera. La excepción que confirma la regla es Jorge Vestrynge, un caso estrambótico que se movió del PP a Podemos. Es bien conocida la imagen de los integrantes de la *beautiful people* de finales de los años 1980 que, partiendo de posiciones cercanas al Partido Comunista o al socialismo más militante, acabaron discutiendo sobre quien tenía el barco más grande o la obra de arte más cara.

Un viejo dicho indica que si no eres de izquierdas cuando eres joven no tienes corazón, y si no eres de derechas cuando eres mayor no tienes cerebro. Esto que pasa con algunos políticos, ¿sucede en general con los votantes? Hace unas semanas, Burn-Murdoch, periodista de *Financial Times* mostraba, con datos de Estados Unidos y Reino Unido, que tanto en la generación de la segunda postguerra mundial como en los *'baby boomers'* y la generación X el patrón es muy claro: a medida que aumenta la edad votan más a partidos conservadores que la media nacional. A partir de los 50 años son más conservadores que la media, creciendo exponencialmente a partir de los 60. Y este efecto se observa exactamente igual en los casos de Estados Unidos y de Reino Unido.

Un trabajo científico con datos de Noruega es capaz de precisar algo más, utilizando una metodología que permite separar el efecto cohorte del efecto del momento del tiempo en que son jóvenes y el efecto de la edad. En primer lugar, muestra que una proporción mayoritaria de la población (el 55%) no cambia sus actitudes políticas. En segundo lugar, que el efecto de la edad no es lineal como se había pensado en el pasado. A más edad, el votante se mueve hacia posiciones más conservadoras, pero siempre que haya superado una edad en torno a 40-42 años.

Por tanto, el efecto de la edad no es lineal. En la primera juventud se suele desarrollar una identidad política similar a la de los padres que, por el efecto edad, será conservadora. Por este motivo, entre los jóvenes adultos es más probable moverse hacia la izquierda que a la derecha. A partir de los 40 la tendencia hacia una ideología más conservadora aumenta, y especialmente rápido a partir de los 60.

Influencia en el voto

Es importante señalar que el efecto de las generaciones se ha eliminado de los cálculos anteriores, por lo que haber vivido la postguerra o los felices 1960 no influye sobre el resultado de que a mayor edad se vota en sentido más conservador. Se han propuesto muchas explicaciones para este fenómeno de la tendencia a la derechización con la edad. Una de ellas es el denominado "envejecimiento social" ligado a cambios en la situación económica (aumento de la renta, jubilación, etc.) o el estatus familiar (como tener hijos). Pero los resultados empíricos no sostienen esta interpretación. Tampoco el "envejecimiento político", entendido como el cambio en los valores –por ejemplo, el interés por la política–, es capaz de explicar la relación entre envejecimiento y voto más conservador. Determinadas preferencias políticas, en política migratoria o medioambiental, reducen la intensidad de la relación entre envejecimiento y conservadurismo. Sin embargo, la posición sobre los impuestos no tiene efecto. Algunas características demográficas, como el género, no influyen en la intensidad del conservadurismo con la edad, mientras otras como la educación tienen un impacto importante. Así, un nivel de educación más bajo que la media de la población implica un crecimiento más rápido del conservadurismo con la edad.

¿Sucede lo mismo con la generación Y que con las anteriores? En este caso estamos hablando de jóvenes para los cuales hay pocas observaciones, pues actualmente tienen como máximo 40 años. Por tanto, no hay conclusiones definitivas. Sin embargo, lo que se observa hasta el momento, al menos en Reino Unido y Estados Unidos, parece indicar que los *millennials* son mucho más izquierdistas respecto a la media nacional que sus padres y que sus abuelos a la misma edad. A falta de confirmar que pasará con los 'Y', parece claro que el envejecimiento favorece el conservadurismo, aunque sólo en los que cambian de posiciones ideológicas.

Catedrático de Economía en la UPF